

**Jesús Ballesteros: *Ecologismo Personalista*. Tecnos. Madrid 1995. 119 pp.**

En este libro Jesús Ballesteros (profesor en la Universidad de Valencia) continúa algunas tesis expresadas en su volumen anterior **Postmodernidad: Decadencia o Resistencia** (Tecnos, Madrid, 1989). La terrible situación actual del planeta —dice su autor— genera tres grandes posiciones respecto al mundo moderno: 1) el post-modernismo decadente, en donde el estado de cosas es inevitable y se tiene que vivir de acuerdo a la supervivencia de los más aptos. Aquí el autor usa el atinado término “ética del *cowboy*” para indicar la actitud individualista que ha creado, fundamentalmente en los Estados Unidos, sociedades atomizadas y deshumanizadas. De acuerdo a esta ética, el poder del binomio tecnología-finanzas y la confianza en la infinitud de los recursos habrá de resolver todos los problemas (o bien eliminarlos, como en el caso de los menos aptos o afluentes que en sí constituyen un “problema”). El autor tacha este concepto de la ética de “bárbaro”. En este concepto entran corrientes Neo-Malthusianas y doctrinas Dar-

winistas sociales así como el movimiento tecnocrático de capitalismo salvaje propagado por el FMI y el Banco Mundial; 2) la *deep ecology*, popular entre los movimientos radicales ecologistas, que se inclina por el control poblacional con muy fuerte énfasis en los países del Sur, algo que no pocos tachan de racista; y 3) la post-modernidad como resistencia, que da título al anterior libro de Ballesteros y que en su vertiente ecológica se traduce en lo que el autor llama ecologismo personalista.

El ecologismo personalista se basa en la noción del hombre como el guardián de la naturaleza y en la necesidad de la sobriedad ante el consumo, ideas anteriormente expresadas por Fritz Schumacher (**Small is Beautiful**. New York: Harper & Row 1973) y sus discípulos, notablemente el físico Fritjof Capra (**The Turning Point**. New York: Simon and Schuster 1982). De acuerdo a Ballesteros, el principal problema ambiental es la persistencia de condiciones francamente infrahumanas de vida que tienen su origen en: 1) el gasto militar y el libre mercado de armas. Aquí podría añadirse que las naciones del Norte ven

con natural validez el mercado de armas, producidas mayoritariamente por países del Norte, mientras que persiguen con ahínco el mercado de drogas, el cual es sobreentendido como ilegal, cuando bien sabido es que los productores de éstas son países del Sur; 2) la desigualdad del comercio internacional, que hace que los alimentos, cuya producción ha aumentado notablemente en las últimas décadas, sea mal distribuido a nivel mundial; y 3) los crecientes nacionalismos, que "en su peor especie" conllevan sentimientos religiosos y llevan al fundamentalismo.

El autor se inclina por "la eliminación de las culpas y los chivos expiatorios" proponiendo la fraternidad universal, de donde da un salto —demasiado grande en nuestra opinión— a la práctica abolición del concepto de nación al indicar que "la única sociedad perfecta es la sociedad internacional" (p. 57). Desgraciadamente, el autor no considera la posibilidad de un nacionalismo no religioso y necesario para que los países del Sur consoliden un balance con las posiciones hegemónicas de sus contrapartes del Norte. Se podría malinterpretar el llamado por una sociedad in-

ternacional como si Ballesteros se promulgara en favor del movimiento "globalizador" que nada deja a las comunidades locales. Nos parece mas bien que aquí no hay mas que una falsa disyuntiva: no es nacionalismo o globalización, sino uno y la otra. El lema ecologista de "pensar local, actuar global" denota precisamente esta idea. La posición del autor al respecto es un tanto ambigua.

El libro está repleto de temas interesantes, aunque quizá poco profundizados debido a su brevedad. Rescatamos algunas ideas del capítulo 3 "Derechos Humanos al Medio Ambiente" de especial interés para el caso latinoamericano. El autor indica cómo la desaparición del concepto de planificación racional de las propuestas de la cumbre ecológica de Estocolmo (1972) a las propuestas de la cumbre de Río (1992), obedece sin duda al fracaso del socialismo real; pero esta renuncia es apresurada, ya que no se consideraron alternativas de planificación económica no totalitaria. En otra sección, el autor explica cómo la condonación o reducción de deuda de los países del Sur a cambio de la protección de bienes como los

bosques pluviales pondría a éstos en mejoría económica, algo que —quizá con fines políticos, aunque no por ello menos cierto— fue señalado por Fidel Castro en la cumbre de Río (Castro, F.: *Tomorrow is too late. Development and the environment crisis in the Third World*. Melbourne: Ocean Press 1992) y que se relaciona con la deuda ecológica y moral-histórica que el Norte tiene con el Sur debido al colonialismo/imperialismo. Finalmente, la muy sugerente indicación de que no puede haber libre comercio, o comercio verdaderamente libre, sin libre tránsito. El último capítulo se refiere al tan debatido tema del papel de la mujer en la sociedad moderna, en donde se muestra por una mayor igualdad profesional entre los sexos sin que la madre descuide su papel biológico intrínseco.

El libro consta de cuatro capítulos y una extensa bibliografía, que sin duda será de interés para aquellos que desean profundizar en el tema ecológico.

*Enrique del Castillo*  
*University of Texas at Arlington*

**Mauricio Beuchot:** *El espíritu filosófico medieval*, UNAM-Instituto de Investigaciones Filológicas, México 1994. 219 pp.

Con la intención de “recoger algunos ensayos que intentan presentar diversos aspectos de la cultura medieval, singularmente en el ámbito de la filosofía y la teología” (p.7), el profesor Beuchot presenta en esta obra —como lo ha hecho ya en varias ocasiones a lo largo de su prolífica producción sobre la Edad Media— una compilación de artículos ya inéditos, ya publicados con anterioridad, con un hilo conductor dentro de la pluralidad de temas tratados en esta colectánea: la riqueza y novedad del pensamiento medieval.

Para mostrarlo, en este trabajo se agrupan temas que van desde la preocupación del pensamiento socio-político, hasta la estructura lógica de los conceptos o la influencia de los místicos medievales en San Juan de la Cruz, pasando por la presencia del escepticismo en la teoría del conocimiento de la época.

El primer ensayo, “El argumento ontológico en San Anselmo” (pp. 11-21), presenta algunas exposiciones de autores

Copyright of *Tópicos. Revista de Filosofía* is the property of Universidad Panamericana and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.